

MEMORIA

Antecedentes

La propuesta plantea una clara extensión del actual Parque de El Capricho hacia la zona de actuación, entendiendo como un todo la completa secuencia de eventos repartidos por esta importante y poco conocida zona de Madrid. Añadir a esta secuencia nuevos usos que cubre las tres escalas de intervención de la propuesta, barrio, distrito y ciudad, es también un objetivo primordial de la misma. Para ello además de los hitos de interés que suponen; el Palacio de los Duques de Osuna, en actual reconversión a Palacio Museo del propio Jardín, asociado al Parque Museo de El Capricho (S. XVIII), el búnker en la capa subterránea del parque (1937), y el Castillo de los Zapata (S.XV) junto con el yacimiento arqueológico de la edad del cobre (2.000 A.C.), se incorpora tanto la secuencia de espacios libres multifuncionales de la plaza como la edificación que albergará el centro Cultural Musical de la Alameda, así como la ubicación de la escuela de jardinería y la ampliación de las dependencias del futuro museo en la antigua Casa de oficios del Palacio.

Estrategia

Como estrategia se emplean una serie de acciones y elementos que constituyen un sistema abierto de actuación que permitirá el ajuste de la actual materialización según las necesidades de los futuros usuarios del espacio cívico propuesto. Se trata de una coreografía de elementos, una secuencia de lugares, destinada a que sean éstos siempre entendidos como dentro de un todo orquestado, pero con un carácter de piezas con intensidad propia y diferenciadora tal y como se produce en el propio Parque de El Capricho. De esta forma las nuevas intervenciones no serán más que un añadido de contemporaneidad a lo ya existente, un sumatorio que complete la oferta que actualmente ya se produce.

La estratégica colocación de los elementos construidos y las secuencias de silencios o vacíos, establecen una lectura de los recorridos posibles del lugar que es flexible, abierta a la reinterpretación de los trayectos. La transparencia y fácil apertura de nuevas conexiones en cualquier punto de los itinerarios posibles, facilita la visita personalizada de cada usuario dependiendo de sus intereses personales. Para ello ha sido clave la propuesta de peatonalización de la calle de la Rambla en su tramo intermedio a su paso por la antigua Plaza de la Fuente. Se procede por tanto a cubrir dicha calle y la de la Fuente para dar salida hacia la calle de Joaquín Ibarra y ofrecer también acceso al aparcamiento cubierto que aprovecha la topografía de la calle. Una operación que evita grandes excavaciones, resuelta mediante el uso de plataformas que habilitan diferentes estancias a distintas cotas del terreno, estratificando la propuesta en unidades de intervención perfectamente controlables.

Elementos de intervención**1. Centro Cultural y Sala Multifuncional**

El Centro Multifuncional Musical se sitúa en el lado sureste del solar, en su parte más baja, aquella de carácter más urbano, ya que es la que se apoya en la Calle Alameda de Osuna, dando al Colegio y a los cuerpos edificatorios de mayor escala. De esta forma la necesaria altura para contener la sala multifuncional, se ve equilibrada por su posición en la parte baja de la plaza, dejando el protagonismo principal al Palacio Museo y a la Casa de oficios, ambos ubicados en la plataforma superior. En cuanto al programa de usos se ha dado cabida a los actuales de la Escuela de Música con sus dotaciones de aulas para práctica instrumental (para 17 instrumentos), aulas, salas grupales, etc. (El programa pormenorizado puede verse en el panel 02.) Se ofertan además espacios o aulas de mayor formato para danza y usos múltiples, así como una Sala Multifuncional configurable, con un aforo mínimo de 300 localidades, y una zona vestibular con espacio para exposiciones. El edificio se completa con usos que tienen un carácter más local y que cubre las necesidades manifestadas por los vecinos. En el nivel de acceso, el edificio ofrece además del espacio expositivo una gran marquesina-terrace que amplía la huella de uso del centro al generar un espacio de sombra asociado a la cafetería. También en este nivel de acceso, se añade un espacio para reuniones de asociaciones de vecinos y un almacén en el que guardar aquellos elementos temporales que permiten activar un uso flexible de los espacios abiertos de la plaza. En este nivel se sitúa también un punto de información que se orienta hacia la calle Alameda, el lugar natural de entrada de visitantes que utilicen el transporte público o la bicicleta. Conformando un vestíbulo exterior de acogida, un punto de encuentro con asientos asociado al árbol existente. Este nivel de la edificación se formaliza con grandes cristaleras, lo que facilita la visión de la plaza de un modo transparente. En su lado oeste la fachada ciega de la sala multifuncional permitirá la colocación de los elementos de anuncio exterior que informarán al ciudadano de las diferentes actividades a celebrar en el Centro Cultural.

En la primera planta se completa el programa musical antes mencionado y se da acceso a la terraza sobre la plaza. Desde este nivel se habilita la comunicación a la cubierta de la sala Multifuncional, transformada en un **Mirador graderío** desde el que contemplar el Parque y al mismo tiempo la relación de integración con los elementos que la plaza ofrece en continuidad con los Jardines del Capricho.

En el último nivel, se sitúa un programa dedicado a espacios de uso abierto ciudadano: salas de ensayo para grupos locales, sala de grabación, y un espacio de taller flexible así como en la terraza, un espacio de huertos urbanos en cubierta ajardinada.

Por último recalcar que la sala tiene por su ubicación y configuración, la capacidad de resolver eventos más allá de los límites del propio edificio. La fachada norte se cierra mediante dos grandes puertas que dan a la explanada funcional y que pueden abrirse logrando ampliar el aforo de la sala, o utilizar ésta para grandes fiestas, ferias o eventos vecinales. Esta capacidad de flexibilidad de la pieza construida unida a su neutralidad hacen de esta edificación un elemento clave para entender las posibilidades de utilización del espacio público y dan respuesta a la intención desde las bases del concurso de aunar la actuación de carácter urbano con la edificación, para constituir un nuevo epicentro, una nueva centralidad, esta vez no central sino local.

2. Calle Alameda de Osuna

Se propone la modificación del perfil de la calle Alameda, ampliando su acera norte, aquella que esta pegada al muro de los Jardines de El Capricho. A su paso o contacto con la nueva Plaza de la Alameda se propone la disolución mediante un pavimento elevado adoquinado que haga de inmenso paso peatonal. De este modo, la necesaria transición peatonal desde el transporte público se abre o prioriza y se produce también un elemento que ofrece una mayor seguridad en su conexión con el colegio a la vez que resuelve la accesibilidad universal en una gran extensión y no sólo de un modo puntual. El Colegio Alameda de Osuna queda de este modo incorporado a la fachada de la plaza y los usos de ésta fuertemente condicionados por su presencia.

3. Salas vegetales al aire libre

Apoyada sobre la tapia Este del parque se realiza una intervención de salas vegetales aterrazadas que albergan diferentes usos. Los espacios se constituyen mediante un seto vertical de hoja caduca que conforma los recintos, pero que al mismo tiempo está abierto a distintas fugas para permitir la secuencia de usos y la seguridad de los mismos. Este tipo de espacios ya explorados por el Paisajista **C. Th. Sorensen**, son fácilmente asociables a un jardín musical en dónde la propia vegetación domesticada, urbaniza, construye una habitación exterior. De este modo se conforman de sur a norte; la sala de espera asociada al Colegio, el espacio para títeres y actuaciones musicales urbanas de pequeño formato al aire libre, el área de juego de niños y mayores, y por último la sala de tranquilidad, configurada de modo escalonado como un espacio de lectura, meditación o de simple atenuación del frenético ritmo de la ciudad. Se completan estos espacios con mobiliario urbano de catálogo; bancos, juegos de niños, plataformas de goma reciclada y unas sombrillas vegetales que garantizarán la sombra de un modo rápido y que responden a los ciclos estacionales, cubriéndose o despojándose de sus hojas de ampelopsis que además cambiarán de color con el paso de las estaciones.

4. Explanada Multiusos y Anfiteatro vegetal

Arropada y configurada por los distintos elementos antes descritos, que permiten además su activación para múltiples posibles eventos, este espacio libre es el gran elemento flexible de la propuesta. Su formalización ha sido estudiada para que pueda ser utilizada de múltiples maneras. El **graderío vegetal** con arbolado que cierra el espacio al norte permite, junto a los taludes de la suerte (tapizados de trébol), una transición suavizada entre la plataforma alta del Palacio Museo y la citada explanada Multiusos. Las necesidades de las distintas actividades a programar, así como el número de participantes en los distintos eventos, condicionará el modo en el que este espacio es usado por los ciudadanos. Conciertos, ferias gastronómicas, fiestas locales, exposiciones al aire libre, certámenes de jardinería pueden servirse además de las salas vegetales y los espacios bajo la marquesina asociados. Con la sala Multiusos abierta, pueden celebrarse eventos en los que se dispone de la totalidad del espacio, como cine de verano, conciertos, teatros, stand up, etc. En este espacio se ha dejado una huella, un colchón vegetal, ligeramente elevado del pavimento terrizo de jabre de la plaza, que puede ser usado más relajadamente y con un menor aforo.

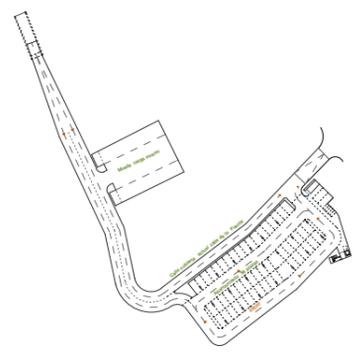
5. Plaza Alta, Salón de los Museos y Escuela de Jardinería

La plaza alta es producto de la extensión del actual nivel de la Casa de oficios, actualmente Escuela Municipal de música, sobre la calle de la Fuente y el nuevo aparcamiento, aprovechando el desnivel del terreno. Se desarrolla hasta los taludes y a las gradas vegetales de la intervención, que sirven al tiempo para arropar la escalera de acceso a la plaza y la rampa de la Rambla en el lado opuesto, así como resolver la salida peatonal del aparcamiento. Este espacio unido a la plaza de la fuente frente al Palacio Museo, se plantea como atalaya elevada sobre la intervención y lugar de expansión al aire libre de las actividades ligadas al Museo y a la futura escuela de jardinería. Se plantea un cambio de uso para el edificio de la Casa de oficios, al estar liberado del programa de escuela de música, ahora ubicada en el nuevo edificio Centro Cultural Musical. Se pretende mediante esta intervención ligar de un modo más directo el Palacio Museo, y completar el programa de actividades didácticas en el edificio reprogramado. Se ubica en él la Escuela de Jardinería utilizando el propio patio, la plaza y el Parque de El Capricho, como espacios abiertos de enseñanza y actividades ligados a la Escuela. y el Museo.

6. Fuente del Espejo

Recogiendo el reto del propio planteamiento del concurso, se plantea una instalación de agua, en la ubicación de la antigua Plaza de la Fuente, entre el Palacio y la Casa de oficios, dando continuidad a los múltiples elementos de agua existentes en el parque, (estanque de los cisnes, estanque de las tencas, ría, estanque del parterre, fuente de los delfines, jardín de la fuente de las ranas, estanque nuevo, estanque de los patos), y también recuperando el carácter lúdico de la antigua Fuente de las Burlas en el Castillo de los Mendoza. Se trata de un sencillo elemento; una lámina de agua alimentada por pequeños surtidores repartidos de modo uniforme en el pavimento, (como en la citada Fuente de las Burlas). De este modo se materializa un espejo de agua de milímetros de espesor sobre un pavimento antideslizante de filita negra aserrada. Las imágenes reflejadas sobre el suelo de ambas fachadas así como de los dos plátanos centenarios servirá, como sucedía antaño, de nexo en el eje principal del palacio extramuros del parque. Tocando con ambas fachadas a ambos lados del espejo de agua, el pavimento secante terrizo de jabre permitirá una correcta funcionalidad para acceder a los edificios.





7. Aparcamiento y Calle de la Fuente Cubierta

El aparcamiento se realiza aprovechando el desnivel de la topografía y el límite existente en la acera norte de la calle de la Fuente, un muro en talud que acomoda la plataforma superior ligada a la antigua Casa de oficios. La calle de la Rambla se transforma en peatonal en su trazado superior y se convierte en calle cubierta bajo la mencionada plaza de la Fuente del Espejo. Es en ese punto donde se abre un espacio de conexión subterránea a modo de muelle de carga del Museo, bajo la plaza hacia la planta sótano de la Casa de oficios. Aunque la propuesta aboga por el uso del transporte público y el uso de los circuitos de carril bici de los alrededores como medio de accesibilidad de la zona, se ha tenido en cuenta un aparcamiento bajo la Plaza Salón de los Museos, que amplía la dotación del área en cerca de 60 plazas. La calle de la Fuente se mantiene en su trazado, pero cubierta. La salida de vehículos de esta zona se realiza hacia la calle Joaquín Ibarra en el mismo punto y cota que se produce en la actualidad. En esta parte de la intervención se consigue reducir en gran medida la excavación dado que se aprovechan de un modo preciso las actuales cotas de las calles y sus taludes. La formalización de este importante elemento se construye mediante terrazas, plataformas y nuevos taludes.

8. Red de conexiones

En la intervención se ha potenciado el uso peatonal del espacio cívico, permitiendo recorridos que atraviesen la propuesta en múltiples direcciones y haciendo que la plaza sea una verdadera parte del propio Parque de El Capricho, sin las fronteras que la calle de la Rambla y de la Fuente producían. La red de conexiones ofrece gran fluidez y flexibilidad de conectividad de los distintos hitos que alberga el área. Ciertos pictogramas sobre el pavimento nos permitirán deambular por la zona sabiendo siempre reencontrar el camino hacia los principales centros de interés, Palacio Museo, Parque de El Capricho y Escuela de Jardinería, el Castillo de la Alameda (o de los Mendoza), el Centro Cultural Musical o la Iglesia de Santa Catalina de Alejandría. Una red de acontecimientos con diferentes epicentros en los que podemos descubrir distintos itinerarios y en los que los recorridos de accesibilidad universal están garantizados a través de elementos como las plazas en pendiente (Plaza de la habitación Roja), las rampas (Rampa de la Rambla) y el suave discurrir de las propias calles.

9. Infraestructura verde

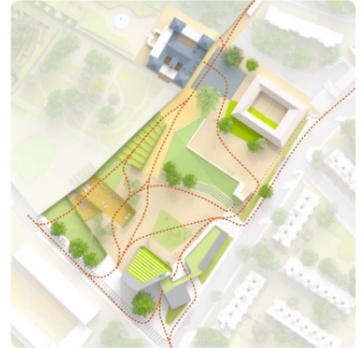
La intervención paisajística de la propuesta se ha establecido en base a una serie de criterios muy claros, en los que la austeridad y sostenibilidad ambiental y económica han estado presentes en cada decisión.

En primer lugar la conservación no sólo de los ejemplares catalogados (los dos plátanos centenarios frente al Palacio Museo), sino del resto de arbolado existente de buen porte. Tanto las zonas verdes como las distintas construcciones e intervenciones en el solar han respetado dichos elementos como parte importante desde la que tensar los nuevos trazados del lugar.

Seguidamente se ha realizado un cuidadoso tratamiento de las superficies horizontales reduciendo los espacios de pavimento duro al mínimo posible. Pavimentos terrizos de jabre y arripaq, así como zonas verdes realizadas con elementos tapizantes de un correcto consumo de agua y de un cuidado no intensivo; hipérico rastrero, grama híbrida, epimedium rubrus y trébol, dejándose para áreas muy controladas y específicas el césped. Para marcar elementos especiales de acceso o ruta importante, se ha trabajado con arbustos olorosos como el romero junto a la rampa de la Rambla y la lavanda junto al pasaje de acceso al nuevo Centro Cultural Musical. También con el uso del color como marcador como es el caso de la zona del Punto de Encuentro frente el acceso principal a la plaza, en la calle de la Alameda de Osuna donde se utilizando agracejo rojo.

Se han generado elementos híbridos natural-artificial que trabajan con estructuras muy ligeras soporte y vegetación de hoja caduca trepadora como es el caso de la ampelopsis. Es el caso de las habitaciones y de las sombrillas vegetales. Esto permite no depender del crecimiento más lento del arbolado para poder disponer de sombras en la plaza. La disposición de estos elementos no sólo es como ocultación de la radiación solar, el propio frescor de la vegetación la humedad de su mantenimiento permiten rebajar en al menos 5° C la temperatura general del ambiente donde se sitúan y sirven para configurar físicamente los lugares exteriores.

Por último en cuanto al nuevo arbolado, se ha considerado no hacer competencia al parque de El Capricho, en este sentido todo un museo al aire libre, y se han seleccionado especies y ejemplares de un modo preciso y no extensivo, para también permitir una gran permeabilidad visual al conjunto. El arbolado se ha elegido de entre aquellas especies que poseen amplia tradición de uso en Madrid, y también por la propia experiencia en trabajos de esta índole. Junto al Palacio Museo, en el parterre que cierra el desnivel con las viviendas unifamiliares hacia la Ermita, un ejemplar nuevo de liquidámbar, con un color contrastante en relación con los ejemplares de plátanos catalogados. Esto permitirá una clara diferenciación de la forma y follaje de cada árbol, y una gran amplitud cromática reflejada en la superficie de la Fuente del Espejo. En la fachada sur de la Casa de los Oficios se proponen, álamos como homenaje a como la zona es conocida hoy en día, y acacias de Japón. Para terminar con ejemplares de Acacias (Falsa Acacia), jacaranda y almez en la zona de gradas vegetales, lo que producirá sombra sobre las mismas, convirtiéndolas en un lugar de doble función, parque y grada.



Superficies y estimación de costes por m2

	Sup BR	Sup SR	€/m2 BR	€/m2 SR	€	Total €	COSTE MEDIO
URBANIZACION						3.123.700 €	201 €/m2
1. Plaza del espejo		1.416 m2			411.900 €		
Jabre		260 m2	150 €		39.000 €		
Lámina de agua		798 m2	400 €		319.200 €		
Zona verde		358 m2	150 €		53.700 €		
2. Salón de los museos		2.847 m2			531.600 €		
Salida aparcamiento		200 m2	200 €		40.000 €		
Zona verde		398 m2	150 €		59.700 €		
Talud lateral verde		358 m2	150 €		53.700 €		
Pavimento		1.891 m2	200 €		378.200 €		
3. Habitación roja		611 m2			152.750 €		
4. Rampa		357 m2			89.250 €		
5. habitación vegetal tranquila		994 m2			198.800 €		
6. Area de juegos		696 m2			174.000 €		
7. Títeres		232 m2			58.000 €		
8. habitación vegetal espera		890 m2			222.500 €		
9. Explanada + graderío + colchón vegetal		4.095 m2			819.000 €		
10. Taludes de la suerte		1.220 m2			244.000 €		
11. Acerado		2.219 m2			221.900 €		
CALLE CUBIERTA							
1. Calle de la Rambla + calle de la fuente)	3.130 m2				1.300.000 €	1.300.000 €	415 €/m2
calle cubierta	690 m2		400 €		276.000 €		
aparcamiento	480 m2		500 €		240.000 €		
muelle carga museo	1.960 m2		400 €		784.000 €		
EDIFICACION							
1. Centro Cultural		4.896 m2			4.638.200 €	4.638.200 €	947 €/m2
N0. Urbanización terraza		559 m2	200 €		111.800 €		
Sala + vestíbulo exposiciones		1.045 m2	1.500 €		1.567.500 €		
Cafetería + salas vecinales		236 m2	1.200 €		283.200 €		
N1. Sala + aulas grandes		1.005 m2	1.200 €		1.206.000 €		
Aulas escuela música		506 m2	1.200 €		607.200 €		
Terraza		328 m2	500 €		164.000 €		
N2. Mirador		677 m2	500 €		338.500 €		
Locales vecinos		220 m2	1.200 €		264.000 €		
Huerto		320 m2	300 €		96.000 €		
Total Ejecución material						9.061.900 €	



Resumen

Como estrategia se emplean una serie de acciones y elementos que constituyen un sistema abierto de actuación que permitirá el ajuste de la actual materialización según las necesidades de los futuros usuarios del espacio cívico propuesto. Se trata de una coreografía de elementos, una secuencia de lugares, destinada a que sean éstos siempre entendidos como dentro de un todo orquestado, pero con un carácter de piezas con intensidad propia y diferenciadora tal y como se produce en el propio Parque de El Capricho. De esta forma las nuevas intervenciones no serán más que un añadido de contemporaneidad a lo ya existente, un sumatorio que complete la oferta que actualmente ya se produce.

La estratégica colocación de los elementos construidos y las secuencias de silencios o vacíos, establecen una lectura de los recorridos posibles del lugar que es flexible, abierta a la reinterpretación de los trayectos. La transparencia y fácil apertura de nuevas conexiones en cualquier punto de los itinerarios posibles, facilita la visita personalizada de cada usuario dependiendo de sus intereses personales. Para ello ha sido clave la propuesta de peatonalización de la calle de la Rambla en su tramo intermedio a su paso por la antigua Plaza de la Fuente. Se procede por tanto a cubrir dicha calle y la de la Fuente para dar salida hacia la calle de Joaquín Ibarra y ofrecer también acceso al aparcamiento cubierto que aprovecha la topografía de la calle. Una operación que evita grandes excavaciones, resuelta mediante el uso de plataformas que habilitan diferentes estancias a distintas cotas del terreno, estratificando la propuesta en unidades de intervención perfectamente controlables.